

## Comunicaciones a la Dirección

### El Padrenuestro en guanche

Sr. Director: El Dr. Wölfel protesta airadamente en las páginas que preceden de que en la pág. 116 de *Miscelánea Guanche*, yo le haya atribuido una interpretación casi literal del Padre Nuestro para la frase "Atisa..."

Efectivamente, lo hice consignando que sólo hablaba de dos elementos de la frase, y que aquella interpretación era la de Wölfel (al parecer), pero mi extrañeza sube de punto al cotejar aquella exégesis con la que da al final del trabajo que precede y observar que sólo difiere de mi texto en cuanto al valor dado a **gnaren** o **guren**.

Respecto de la interpretación de Marcy, no puedo responder, porque es transcripción exacta de sus palabras en una carta que tengo en mi poder, en la que se extrañaba que hubiera quien por el bereber creyera posible entender esa frase como "Padre Nuestro".

Dedica algunas frases el Dr. Wölfel a mi método (y al de los demás) para decir que solo el suyo vale; discutir sobre ello es ocioso. Confío hallar, como las tengo ya escritas, más conclusiones seguras con mi método, que las halladas por otros caminos; y demostrar que mucha de las publicadas son totalmente disparatadas. Precisamente la aplicación rigurosa que hago ahora me ha obligado a desechar acercamientos que había aceptado en *Miscelánea Guanche*. Y la variedad de interpretaciones que doy a la frase en cuestión obedece a que en ella no podía aplicarse mi sistema.

Todo el estudio del Dr. Wölfel deja muy en duda el problema de si se trata del Padre Nuestro, y si su lenguaje es canario o guanche primitivo.

Yo puedo asegurar, sin temor a ser rectificado con verdad, lo siguiente:

a) **quebihiera** es un disparate gráfico de Abreu, que copió mal a Espinosa, y metió un -era- castellano en la palabra **quebehi** indígena. Por tanto es absurdo suponer que -era- es sufijo pronominal canario ni **erari** tampoco tiene tal valor. Tampoco creo en el valor de -aca.=nuestro.

b) en guanche tinerfeño se decía **achguayax afan achaman** = "el que está en los cielos", y como los elementos de esta frase parecen ser comunes a todo el archipiélago, es seguro que la frase en cuestión no es el Padre Nuestro de Tenerife, ni quizá tampoco de las otras islas, por no contener estas palabras. Esto está probado en una obra mía en prensa.

Es lástima que el Dr. Wölfel, tan benemérito y de quien tanto esperan las

investigaciones canarias, haya dado una importacia excesiva a discrepancias de apreciación en una frase, que ni siquiera es seguro que sean guanche, para él mismo.

Otras discrepancias más profundas tienen con él los berberólogos, y confío que sólo mi método podrá hallar la luz y poner la convicción en uno y otro bando: los que comparan con el bereber puramete, y los que comparan con el bereber y con otras lenguas.

**J. ALVAREZ**

### En torno a la Dolorosa de Tejina

Sr. Director: En el periódico "El Día" correspondiente al 6 de junio ha aparecido un trabajo de D. Sebastián Padrón Acosta, titulado "La Dolorosa de Tejina, obra de Luján Pérez". En él su autor, basándose en la nota del Sr. Quintero y Estévez, que figura en el libro 1º de Fábrica de aquella Parroquia, a continuación de la cuenta de 1803, y que ya había sido publicada por nosotros en el mismo diario y número correspondiente al 6 de diciembre de 1942, deduce la imposibilidad de que esta interesante Imagen sea obra de Estévez, por la corta edad de este tallista al escribirse aquélla, descartando, por su factura, la paternidad del escultor Arroyo y llegando, por exclusión, a afirmar que es obra de Luján.

Acertadísimas, a nuestro juicio, las dos primeras conclusiones, no llegamos a tan categórica afirmación como la que hace el autor en la tercera, por falta de prueba fehaciente. En nuestra opinión la incógnita continúa. Pudiera tratarse de una Imagen anterior a la fecha en que La Cruz la vistiera y estofara; hay documentos que prueban que años antes al de 1803 había una Dolorosa en dicha iglesia; pudiera ser de Luján o de algún discípulo suyo, o de otro escultor, de dentro o fuera de las Islas. De todas maneras, como la labor de estofado y vestido indiscutiblemente es de La Cruz, la obra del escultor queda reducida a la talla en madera de la cabeza y manos de la Imagen.

**L. R. O.**

